

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VÍRGEN MARÍA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 782

Alicante 5 de Diciembre de 1885.

Año XVI.

## A LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA PATRONA DE ESPAÑA.

### HIMNO.

*Con guirnaldas y tiernos cantares  
Venid, puras, hermosas doncellas...  
De la Bella entre todas las bellas  
Ensalzad la sin par Concepción.*

De la vida en el árbol funesto  
Enroscada la sierpe envidiosa,  
Á su tronco mordió ponzoñosa,  
Y el veneno su sabia enturbió;  
Y las ramas, las flores, los frutos,  
De su tósigo infectos salieron;  
Y á los hijos que de él provinieron,  
El pecado del padre manchó.

Sólo pura una flor ha salido  
De aquel tallo tan vil y dañado;  
Una sola nació sin pecado,  
Una sola triunfó de Satan;  
Y esta flor sin segunda es María,  
Azucena entre espinas nacida,  
Para Madre de Dios escogida  
Entre todas las hijas de Adán.

Ya por dogma la fé lo proclama,  
Hoy también la razón lo confiesa:  
De los cielos la augusta Princesa

Tuvo limpia, feliz concepción;  
¿Bajo el yugo ominoso un instante  
Del infierno sujeta estaria  
La mujer que potente debía  
La cerviz quebrantar del dragon?

¿Cómo habría al reptil humillado,  
Segun Dios en Eden prometiera,  
Si en su alma el veneno escupiera  
Que emponzoña al mortal al nacer?  
¿Cómo hubiera el Señor permitido  
Que á la Flor cuyo fruto sagrado  
Es su verbo divino encarnado,  
La serpiente lograrse morder?

Aquel Dios que del caos oscuro  
Brotar hizo la luz esplendente,  
Y ese azul extendió trasparente  
Tachonado de estrellas sin fin;  
Que á las auras dió suave armonía,  
Que á la nieve le dió su blancura,  
Á los lirios candor y hermosura,  
Á las rosas aroma y carmin;

Aquel Dios que á los ángeles hizo  
Tan hermosos, tan puros, tan bellos...  
Que en el orbe tan vivos destellos  
De su suma Pureza esparció;  
Que en los vastos, inmensos espacios,  
Con luz pura encendió tantos soles,  
Que la aurora ciñó de arreboles,  
Y que el Íris tan bello trazó;

¿Permitiera que envuelta en las sombras  
Del pecado un momento estuviese,  
Que manchada cual todas naciese  
Con la culpa de origen letal,  
La que admiran el sol y la luna,  
La que el ángel por Reina proclama,  
La que Dios su *Paloma* la llama,  
El encanto del cielo eternal?

¿La primera de todas sus obras,  
La más bella, perfecta y graciosa,  
Que por Hija, por Madre y Esposa,  
Entre todas Dios quiso escoger?...  
¡Oh blasfemia! ¡blasfemia el pensarlo!  
No, no pudo, no quiso el Eterno  
Fuese presa jamás del infierno  
Su obra excelsa de amor y poder.

El Señor la llenó de su gracia,  
Con su brazo escudó la potente,  
Concebida sin mancha en su mente  
Ya muy ántes del mundo existir.  
Y nació toda pura y fragante  
Esa Flor de inmortal primavera,  
Sin que nunca en su cáliz pudiera  
Su veneno la serpe escupir:

Que esa Flor, con su célico aroma  
De inocencia tan limpia, tan pura,  
Asfixióla... y con planta segura  
Su orgullosa cerviz quebrantó.  
¡Oh! venid, venid, tiernas doncellas,  
Entonad vuestros himnos de gloria  
Á la Virgen sin par que victoria  
Tan honrosa y completa alcanzó.

¡Ensalzadla!... es *Ester* la graciosa  
Por su *Asuero* divino exceptuada  
De la ley de exterminio intimada  
Á la raza de Adán criminal:  
Es *Judit* denodada y valiente  
Que, blandiendo en su diestra el acero,  
De *Holofernes* el cuello altanero  
Ha segado de un golpe mortal.

Es la mística *Zarza* que, ardiendo,  
De la culpa no el fuego consume;

Azucena que esparce perfume  
De pureza, virtud y candor;  
Es la *Estrella* de luz esplendente  
Que las sombras del crimen aleja:  
Es la imágen más fiel que refleja  
La hermosura y bondad del Señor.

¡Oh! ¿qué son, comparados con Ella,  
Los matices que visten las flores,  
Cuando exhalan sus suaves olores  
Á los besos del aura de Abril?  
¿Qué es el lirio, la nieve del monte,  
De la luna el fulgor argentino,  
Comparado al candor peregrino  
Que embellece su rostro gentil?

No es tan pura la nítida aurora,  
Los colores del Iris tan bellos,  
Ni tan vivos del sol los destellos,  
Ni tan puros los ángeles son,  
Cual la cándida luz de inocencia  
Que en el alma feliz siempre brilla  
De esa Virgen sin leve mancilla  
En su santa sin par Concepcion.

Es la Reina de todos los seres,  
Soberana del cielo y la tierra;  
Ella sola más gracias encierra  
Que los cielos, la tierra y la mar.  
¡Salve, Flor de Jesé, Virgen pura,  
Del divino pensil ornamento,  
Que no pudo jamás con su aliento  
El inmundo reptil marchitar!

Hoy tus hijos proclaman tu gloria  
Tremolando tus blancos pendones  
Frente á frente de ímpuras legiones  
Que acaudillan el vicio, el error...  
Si en Mallorca tu nombre ha ultrajado  
De la serpe la raza maldita,  
En Mallorca tu prole bendita  
Te levanta una pira de amor.

*Sineu.*—Guillermo Roig, Pbro.

## CARTA PASTORAL

que los Obispos del Ecuador reunidos en Concilio provincial dirigen á sus Diocesanos.

(Continuacion.)

»Sin salir del círculo de las ideas que de él os hemos dado en el párrafo precedente, podemos considerar el liberalismo católico en el tribunal de la razon, de la moral, de la religion y de la política.

»En el tribunal de la razon, el liberalismo católico es una contradicción en los términos. Si el liberalismo ataca á la Iglesia, y ésta condena y reprueba al liberalismo, salta á los ojos que liberalismo y catolicismo son dos términos diametralmente opuestos, entre los cuales no cabe conciliacion posible. ¿Cómo se puede conciliar la luz con las tinieblas, Cristo con Belial? El catolicismo consagra el principio de autoridad; el liberalismo lo proscribe en nombre de esas libertades que se quiere honrar con la antífrasis de *civilizacion moderna*.

»El catolicismo reconoce el orden sobrenatural respecto de los dogmas y de las verdades morales; el liberalismo ó niega en teoría esos mismos dogmas, ó elude en la práctica las consecuencias naturales de la verdad revelada. Luego catolicismo liberal es lo mismo que *círculo cuadrado*. Y

como la contradiccion es pura nada, bien podemos inferir que el catolicismo liberal es en el órden lógico el *nihilismo*.

»En el tribunal de la moral el liberalismo católico es la ausencia completa de virtudes que demanda en un anciano respetable, en un jóven ardiente, en un presunto heredero de inmortal corona la misma dignidad humana. El liberalismo católico es el mismo miedo embozado, ora en el manto de la caridad, ora en el manto de la prudencia. A los católicos liberales les asusta un ceño, les hace temblar una amenaza, los rinde un peligro. Poseidos del miedo, quieren que la Iglesia en sus combates sea como ellos, pusilánime: y porque ella es madre de héroes, acúsala de imprudente y temeraria.

»El liberalismo católico es esclavo de una tiranía cruel; la tiranía de la *opinion*. ¿Qué es ver á los liberales católicos, empeñados en conquistar aura popular, arrastrarse en medio de las turbas por obtener de ellas un signo de aprobacion, un aplauso que el viento disipa? ¿Qué es ver los hechos el ludibrio de las exigencias caprichosas de muchedumbres inconstantes, defendiendo con igual debilidad el sí y el no, y aprobando hoy lo que ayer combatieron? Sanson es el liberal católico á quien pérfida Dalila cortó el cabello de la fortaleza, para

entregarle maniatado al desprecio y burla de los filisteos. Hubo un hombre altivo que pronunció estas palabras: «Si adhuc hominibus place-rem, Cristi servus non essem:» si yo buscara agradar á los hombres, no sería siervo de Cristo.» Ese hombre fué San Pablo, y ese hombre es todo *católico*, sin apellido, sin apodo.

»El liberalismo católico es la perfidia y traición personificadas. Un católico liberal entre los liberales es un *tránsfuga* de la Iglesia, porque dice que es *católico*; y entre los católicos es un espía del campo enemigo, porque dice que es *liberal*. Tránsfuga y espía son traidores. ¿Qué hace un católico entre los liberales? Vende á Cristo. ¿Qué hace un liberal entre los católicos? Engaña á los hombres; pero no engañará á Dios: *Deus non irredetur*. (Ad. Gal. VI, versículo 7).

»El catolicismo liberal es el grave escándalo del siglo XIX: como el arrianismo de los primeros siglos, como el protestantismo del siglo XVI, enloquece á los hombres, inflama sus pasiones y tiende á rasgar por doquiera la tunica inconsutil de Jesucristo y lanzar al seno de las sociedades mejor constituidas, como bomba de Orsini, la manzana de la discordia y la tea incendiaria de la revolución. Y ¿cuál es el secreto de su fuerza diabólica? El escándalo. Ciertamente, el mayor tropiezo que en las vías morales puede poner un

hombre á sus semejantes, consiste en acreditar sistemáticamente el error y patrocinar el crimen, sirviéndose para ello de lo más santo, moralizador y verdadero que ofrece á los mortales una religion divina en su Fundador, en su origen, en su constitución, en sus medios, en su historia y en su fin. El católico liberal da este escándalo á los pueblos. Él ora en el hogar doméstico y en el templo tal vez se confiesa y hasta comulga, es muy amigo del clero secular y regular, y de las Hermanas de la Caridad y de los Hermanos Cristianos; por otra parte es hombre ilustrado y versadísimo en las intrigas de Cámaras y Gabinetes, es hombre de mundo, como suele decirse.

»Pues bien, estas y otras prendas hacen de tal sujeto un oráculo de verdad y un modelo de vida práctica entre gentes sencillas y bien intencionadas. ¿Qué sucede, pues? Como este hombre, despues de rezar el rosario, asistir á sermones y postarse delante de los Prelados, juzga, habla y procede á lo liberal en su vida pública y privada, necesariamente sus palabras y ejemplos prestan al error y al pecado un prestigio inmenso que tiende al triunfo definitivo de la apostasia en un pueblo sencillo é inocente. Sí; pues poco importa que de las alturas del Vaticano caigan rayos incessantes sobre la mentira y la inmora-

lidad, si el católico liberal interpone constantemente toda la hipocresía de su conducta entre el brazo de la Autoridad suprema de la Iglesia y las frentes sumisas de una sociedad dispuesta á obedecerla. Considerad ahora, Venerables Hermanos y queridos hijos, uno de esos hombres arrebatados de improviso ante el tribunal de Jesucristo. ¡Oh, peso abrumador de una responsabilidad tremenda! Cosa es esta muy para despertar la conciencia más profundamente dormida.

»Llevemos el liberalismo católico ante nuestra divina Religion. Comparando, en el orden de los hechos, la fé y la moral del Evangelio, no pueden negarse, Venerables Hermanos y queridos hijos, estas dos verdades: primera, que cuando la fé es sincera, muy viva y ardiente, la moral que á tal fé corresponde es principio fecundo de admirables virtudes naturales y sobrenaturales. Segunda, que cuando, viceversa, se corrompe el corazón y se mancilla con el vicio, la fé comienza á padecer desmayos de muerte y va debilitándose gradualmente, hasta llegar á un estado de postración en que se necesita un milagro de la omnipotencia para restituirle su firmeza y robustez primitivas. Esto quiere decir que hay enlace íntimo, influjo recíproco entre la verdad y el bien, entre el error y el vicio, entre el entendimiento y el corazón. Así nos

hace Dios. ¿Cuál será, pues, la fé de un liberal católico, si en lo moral la aplicación práctica de sus falsas teorías le lleva hasta la supresión de la conciencia? Horror pone el pensarlo, y más horror el decirlo; pero penetrando en el fondo de las cosas, la fé de los liberales católicos no es sino el engendro monstruoso del racionalismo y de la reforma protestante: esa fé tiene del protestantismo la aversión al papado y la oposición práctica á sus enseñanzas; y tiene del racionalismo esa incorregible y tenaz adhesión al juicio propio; juicio puramente humano, individual, indócil y rebelde. Pruébalo la conducta práctica de estos liberales, pues al propio tiempo que se profesan hijos de la Iglesia y fingen celo por sus intereses, no aceptan de ella sino lo que se conforma con sus ideas, y porque se conforma con ellas; constitúyense por sí, ante sí jueces natos en las controversias del Estado y de la Iglesia, y pronuncian sus fallos siempre en contra de la Iglesia y en favor del Estado; quieren ser los consejeros y directores del Papa, de los Obispos, del clero; y cuando el clero, los Obispos y el Papa, en uso de su legítima y divina misión, desechan sus consejos y siguen otra dirección, otra norma, entonces levantan el grito á las estrellas, se desatan en invectivas, en imprecaciones contra ¡los superiores legiti-

mos y son capaces de despedazar la Cruz y rasgar el Evangelio, atribuyendo á culpa de la Iglesia las revueltas y trastornos del infierno. Fé traidora, fé mentirosa, justamente reprobada en el tribunal de nuestra divina Religion.

»¿Y qué debe la política al liberalismo católico? Bastan cuatro palabras para declararlo. En la política podemos considerar los gobernantes y los gobernados. Pues bien, los gobiernos no le deben sino el vilipendio de la autoridad, y los gobernados la anarquía legalmente organizada en obsequio del radicalismo y del nihilismo. Esto es todo, y apelamos á la historia moderna.

»No faltará acaso alguno que al oír nuestra voz, la acuse de inoportuna y exagerada. No, Venerables Hermanos y carísimos hijos: nosotros hablamos en nombre de Dios, la palabra de Dios, y esta palabra es siempre exacta, siempre oportuna. Nosotros tenemos otra norma de nuestra conducta á la cuál debemos ajustarnos; esa norma es la conducta del Vicario de Jesucristo. Pues bien: oíd algunas palabras del inmortal Pio IX. En un Breve que dirigió á toda la Asociación germano-católica, en Maguncia, el 10 de Febrero de 1873, decia hablando del liberalismo: Este pernicioso error, con pena lo hemos sabido, está hoy sostenido no solo por los herejes, sino que tambien le profesan algunos

católicos. Por lo cual os decimos que vosotros, llamados por la divina Providencia, en medio de perturbaciones tan graves, á defender á la Iglesia y á la Religion católica, y á prestar auxilio al clero oprimido, no solamente no os habeis en manera alguna extralimitado de vuestra misión al combatir en las primeras filas de las batallas; sino que por el contrario, prestais al clero, un tributo de veneración y filial asistencia. Pero en este combate, no solo entraís en liza por vuestra libertad religiosa y por los derechos de la Iglesia, sino tambieu por vuestra patria y por la sociedad humana que si pierden el fundamento de la autoridad sagrada y de la Religion, se despeñan necesariamente en la disolución y en la ruina.

»Escuchad estas otras palabras del mismo Pontífice en su Breve al presidente y consócios del Círculo de San Ambrosio de Milán, de 6 de Marzo de 1873. Pero, si bien, dice, los hijos del siglo son más avisados que los hijos de la luz; menos les aprovecharian sin embargo sus amaños y su violencia, si no les tendiesen amiga mano muchos que se llaman católicos.

(Se continuará.)

---

## SECCION LOCAL.

---

De cómo entienden ciertas gentes y para qué piden la libertad de imprenta.

Dice *La Unión Democrática* de anteayer:

«Señor *Motin*:

Respetable señor mio: Pongo en vuestro superior conocimiento que en esta liberal ciudad, existe un *clerico-cerdo* que há poco tiempo tomó posesion de su cargo y que entretiene sus ratos de ócio en ocupaciones algo sospechosas.

Líbreme Dios de creer que se pase el dia reclutando gente por el barrio más populoso de la capital para fines piadosos, porque desde el momento en que vá acompañado de un guardia municipal, no puede caber en mí semejante pensamiento.

El cielo me guarde de pensar que semejante reclutamiento, no tiene otro fin más que la propaganda carco pollino-nea; y que bajo la capa de varon santo, oculta una naturaleza eminentemente *fogosa*, como podrían demostrar las feligresas de San Anton.

No creo nada de esto, y V. señor *Motin*, puede creer lo que quiera, si es que considera sospechosas las noticias que anteriormente doy.

Firmado,

*La Unión Democrática.*»

Esto no necesita comentarios, y el mejor castigo que se le puede imponer al periódico que á ese extremo rebaja la institución de la prensa es denunciarlo á la conciencia pública. Y dicho esto, sépase que en efecto, los trabajos que está haciendo el dignísimo Sacerdote cura de la Misericordia, á quien se quiere aludir en el suelto anterior son simplemente los del *padron parroquial*, al cual

efecto visita acompañado de un guardia municipal, las casas todas de sus feligreses.

Es muy probable que el *Motin*, y las *Dominicales* y tantas alimañas que andan sueltas por esos mundos, copien el suelto anterior; y cunda la calumnia, y... esa es la historia de todos los cuentos que contra el clero esparce á diario la prensa....

Y ya que hemos hablado del nuevo cura de la Misericordia, no hemos de olvidar al bajo todos conceptos dignísimo de Sta. María, modelo de Párrocos por su celo por la gloria de Dios y salvacion de las almas. Diariamente pasa las horas en el confesonario, esperando penitentes que necesiten descargar su conciencia y reconciliarse con Dios, sin descuidar la visita á los enfermos y pobres que necesitan socorro.

Bien quisiéramos reproducir aquí el discurso de estreno que predicó el primer domingo, despues de la toma de posesion, el cual estuvo saturado de esa unción evangélica que atrae y se apodera de los corazones, sin que en él se echara de menos la pulcritud de la forma, que hizo que el auditorio todo saliera grandemente complacido y edificado. Perdónenos el respetable párroco, si acaso con nuestros elogios le mortificamos: sin este temor, diríamos más.

Del señor Cura de la Misericordia

nada decimos, porque es bastante conocido en Alicante, y porque su mayor elogio lo hace el periódico arriba citado al hacer le primer blanco de sus calumnias.

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa de renovacion, y á las nueve la conventual.

En Santa María, á las ocho y media, misa de renovacion.

Domingo.—En San Nicolás, á las nueve, misa conventual; y por la tarde, despues de coro, minerva con sermon.

En Santa Maria, á las ocho y media, tercia y misa conventual, en la que el señor Cura expone el Santo Evangelio como lo viene haciendo desde que tomó posesion. Por la tarde, constituido en la nave principal de la Iglesia, esplicará con claridad y sencillez el Catecismo de la Doctrina Cristiana á los niños y á cuantos tengan el gusto de oirle.

En las Capuchinas la funcion mensual al Sagrado Corazon de Jesus. A las ocho de la mañana, comunion de los asociados y despues la misa con exposicion del Santísimo. Por la tarde á las cuatro, se harán los ejercicios de costumbre con la misma exposicion y cánticos al Deífico Corazon.

Martes.—En las Capuchinas Las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesus festejarán á su excelsa Madre con misa de comunion á las ocho de la mañana y otra cantada á

las diez, con orquesta y sermon á cargo de D. Antonio Sanchez, Cura Ecónomo de la Parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia. Y por la tarde á las cuatro y media el devoto ejercicio de costumbre con sermon tambien en obsequio de la Divina Señora, terminando con la bendicion del Santísimo Sacramento y salve cantada por las niñas del Colegio de Santa Teresa.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete de la mañana, misa de renovacion, y concluida se hará la reserva con bendicion del Santísimo. Por la tarde, á las cuatro y media, el santo Trisagio, estando de manifiesto S. D. M.

---

## ANUNCIO.

---

CLASE de Análisis lógico-gramatical, preparatoria para oposiciones á escuelas de instruccion primaria.

La dará en su casa, calle Mayor 63, 2.º, D. Vicente Calatayud y Bonmatí, Catedrático en este Instituto Provincial.

Honorarios; 15 pesetas al mes: Clase diaria.

Las lecciones darán principio en cuanto se reunan tres alumnos por lo menos.

---

## NOCHE-BUENA.

---

*Lectura en verso para los niños, por D. Juan Vila y Blanco.—Tercera edicion. Con licencia del ordinario.*

Precio de un ejemplar: veinticinco céntimos de peseta (un real de vellon).

Punto de venta: Alicante, Angeles, 4 y 6, pral.

---

Imprenta de Antonio Seva